Los engaños de vn engaño, y confusion de vn papel.

COMEDIA FAMOSA.

DE DON AGVSTIN MORETO, Y CABAÑA.

Hablan en ella las personas siguientes.

D. Diego de Ribera.	*Passamano gracioso 2.*	*D. Pedro Offorio su padre.*
D. Iuan de Mendoza.	*D. Eluira dama.*	*Celia criada.*
Galon gracioso 1.	*D. Blanca dama.*	

IORNADA PRIMERA.

Salen Don Diego de Ribera, y Galon, vestidos de camino, y trae don Diego dos pliegos de cartas en la mano.

Gal. Muy descuydado te veo,
señor, y muy poco amante;
di, porque nos has ido ya
a visitar aquel Angel
de Blanca? que te asseguro,
si yo viniera a casarme
como tu, que ya estuuiera.
d. Die. Tente, adelante no passes,
Galon, que satisfacerte
quiero a la objeccion que hazes.
Yo sè que Blanca me adora
de suerte, que si llegasse
tan de repente a sus ojos,
pudiera ser peligrasse
(mejor amor lo disponga)
su vida; y assi, pues sabes
que es tan peligroso vn gusto,
y que el mismo efecto haze
que vna pena, que vn dolor,
quando al coraçon combaten,
este pliego has de lleuar
a Blanca, y este a su padre.
Finjo, que de Badajoz
les escriuo, y que te partes
solo a ganar las albricias
de mi esposa. *Gal.* Que me maten,
si no has de dar en grossero.
d. Die. Nunca anduue tan galante,
Demas, que antes de ir a verla
quiero en secreto informarme,
si Blanca en mi ausencia estuuo
en amar firme, y constante.
Si bien pienso aurà mirado
la obligacion de su sangre;
y en sabiendolo, Galon,
la visitarè esta tarde.
Y aduertida de que vengo,
el susto podrà euitarse:
con que yo alegre, y contento,
sin azar que me embarace,
sabrè si mi dama es firme,
y tratarè de casarme,
logrando en dulce Himeneo

la vnion de dos voluntades.
Gal. Agora ya no te culpo,
si te culpaua endenantes;
dame las cartas, y a Dios.
Dale las cartas.
d. Die. Toma, y aduierte que es tarde,
date priessa. *Gal.* Ya me voy.
Yo apostarè que me valen *Ap.*
las albricias dos millones,
sin que vn ochauo les falte;
pero no he de reparar
tanto en verlos muy cabales,
como en la moneda; plata
es cosa que ya no vale:
el oro es cosa de pobres.
Si ay de sobra algun diamante,
podrà ser tomarlo en precio,
que aunque en la plaça no passen,
y aunque son piedras al fin,
son alajas de buen ayre. *Vase.*
Salen por otra puerta Don Iuan, y Passamano.
d. Iu. Aqui te han dicho que posa?
Pas. Assi he llegado a informarme.
d. Iu. Bien te han dicho, que alli està.
Pas. Llega, pues, señor a hablarle.
d. Iu. Don Diego amigo, que os veo?
d. Die. Ai tal dicha! ay tal ventura!
d. Iu. Vuestra amistad me assegura
las finezas que en vos creo.
d. Die. Desde q̃ en Sallas nos vimos,
señor don Iuan, no he tenido
noticia de vos. *d. Iu.* No ha auido
despues que nos diuidimos,
cosa notable. *d. Die.* Es verdad.
d. Iu. Supe de vuestra llegada,
y assi os busquè en la posada.
d. Die. Deueislo a nuestra amistad.
Vuestros sucessos dezid,
assi, amigo, os guarde Dios,
y sean tales, que a los dos
nos entretengan. *d. Iu.* Oid.
De todos los trabajos que he passado
experiencia tendreis por lo soldado;
sucessos de la guerra no los digo,
porque no ay nouedad, y assi prosigo.
Dexar de Flandes la marcial campaña
me fue forçoso, y el partirme a España
porque si no lo fuera,
toda mi vida en Flandes estuuiera,
Que ya tan hecho estaua
al estallido que el mosquete daua,
que al valle mas vezino agradecia,
quando el fin de los truenos repetia.
No me quise venir, sin ver primero
de Italia las grãdezas; que es grossero
quien no mira curioso
de las tierras estrañas lo famoso.
De Napoles notè la gentileza,
de Roma la grandeza,
de Milan lo asseado,
y de Uenecia en fin lo concertado.
Visitè al sacro Templo de Loreto;
quien otra cosa admira,
o para bruto aspira,
o barbaro sin fè, ni ley constante,
puede prestar durezas al diamante.
De Italia en fin me despedi contento
confiando la vida al elemento,
cuyo centro Neptuno señorea,
quando en carro argentado se passea.
Pero como del mar a la inconstancia
ay tan poca distancia,
cruel el Noto en vno, y otro excesso,
(que por incorregible estaua preso)
de tal modo assalto nuestra galera,
que despojo marcial sin duda fuera,
si el Cielo, de nosotros lastimado,
no le huuiera enfrenado.
Aun mi valor aqui se marauilla,
porque tal vez barriendo con la quilla
las profundas arenas çoçobraua,
y tal vez con el arbol ajustaua
las mas fixas estrellas,
siendo barreno de sus luzes bellas.
Pero como a pesar de mi desdicha,
esperando me estaua aquesta dicha,
toquè la playa alegre, besè el suelo,
dile gracias al cielo;
porque escapãdo de peligros grãdes,

la vida me dexò escapar de Flandes.
Entrè en Madrid, y cō mis pretēsiones
estudiè de Palacio las liciones;
y estando vna mañana entretenido,
viendome essento, y libre de Cupido,
despreciohaziēdo desu harpō dorado
pisaua alegre el Prado:
mas ay, que amor actiuo,
viendome tan esquiuo,
vna flecha tirò; pero tan cierto,
que quādo libre me juzgaua, aduierto
que el rigor de mi pecho endurecido,
del Sol quedò a la vista derretido.
En vn coche salian
dos deidades, que vida repartian
al campo, y a las flores,
y solo yo de amores,
tan absorto quedè de la vna dellas,
que aūque a la vista de sus luzes bellas
la vista se perdia,
en mi opinion hallè que la seguia,
juzgando a mejor suerte
tener en su presencia dulce muerte,
que ausente de su luz vida penosa:
tomando exemplo de vna maripòsa,
que temeraria, y ciega
a la llama se llega,
y en humo conuertida,
yaze ceniza alli lo que fue vida.
Parò el coche, lleguè, pero no quise
hablar yo proprio a Nise
con tan poco decoro; (ignoto)
(Nise es nombre supuesto, el proprio
y assi dixe a su hermana,
(que de mi Venus era la Diana:)
Infeliz soy, señora,
pues vais despues del Sol, siēdo la Aurora.
Referiros de Nise la hermosura
fuera impossible en mi, fuera locura,
porque tanta deidad, y beldad tanta,
dà embidia a Venus, y a Cupido espāta
solo dirè, que a la naturaleza
no costò poco estudio su belleza.
Mirèla en este tiēpo, y ella, ay cielos!
conociendo en mis ojos mis desvelos,
los suyos en mi aplica,
con que de amor mil penas significa;
que amor, aunque vendado,
siempre los ojos pone en su cuidado;
porque en tan dulce calma
son la mayor retorica del alma.
Quise saber quien es, el coche sigo,
y de mi intento la mitad consigo,
pues solamente alcanço, por notorio,
como don Pedro Ossorio
tiene dos hijas nobles, quanto hermosas,
discretas, como ayrosas.
La vna se nōbra Blanca, la otra Eluira;
y assi el sujeto a quiē mi amor aspira,
con aquestos dos nombres cōfundido,
de mi solo en lo hermoso es conocido
Prosigo desta forma el galanteo,
resistese al principio a mi desseo;
pero el curso continuo de vn suspiro
cōsigue, que mi amor no yerre el tiro.
Acercome vna tarde, codicioso
de ser Clicie, y luego mas dichoso,
aliento cobro, presumiendo vfano,
que quien vn guāte dà, darà vna mano
Enefeto el amor mas declarado
nos junta varias vezes en el Prado,
y al passo que repito mis amores,
mil venturas alcanço, mil fauores,
y el continuarlos llega a tāto agrado,
q oy para el mismo sitio estoy citado,
donde irè a ver si puedo,
con aliento, y sin miedo,
obligando cortès, rogando suaue,
hazer que dure firme, y no se acabe
este feliz principio que he tenido.
Pero ya he presumido,
que el hado a su despecho
mayor mi dicha ha hecho,
pues la de auer llegado a vuestra vista,
bien juzgo que no dista
de la mayor que suceder me puede.
Y assi, pues la ventura me concede
presagio tan dichoso, auiēdoos visto,
no ay duda, que bienquisto
con la fortuna quedo,

y assegurarme puedo
de que tras esta dicha
he de perder el miedo a la desdicha;
que aunque sea importuna,
sin duda he de burlar a la fortuna.

d.D. Valgame el cielo, q̃ infeliz he sido!
Que este hombre a darme zelos, *Ap.*
y aumentar mis desvelos
de Italia aya venido!
quando a casarme vengo
con doña Blanca Ossorio!
quando en mi desposorio
mil dichas me preuengo,
hallo (quien tal creyera?)
mi honor en duda mucha.
Pero si el alma a la razon escucha,
bien puede ser, q̃ a D. Eluira quiera,
pues que ignoraua dixo
el nombre de su dama,
y assi Nise la llama:
pero pues no colijo,
que nombre proprio tiene,
mientras lo sé, dissimular conuiene.
Tan entretenido he estado,
don Iuan con vuestro sucesso,
que ya deudor me confiesso
del plazer que me aueis dado.
Quiera el cielo que gozeis
aquesse dichoso empleo,
como quiere mi desseo;
que esta aficion me deueis.

Sale Galen.

Gal Lleguè, señor, vi, y venci,
entrè al estrado, hallè luego
a tu esposa, dila el pliego,
y ella rasgò el carmesi
de la nema. *d.Die.* Acaba ya.

Gal. Que lleguè, y vi he referido,
faltame el auer vencido;
aqui la vitoria està.
Digo que albricias pedi,

Saca vn bolsillo.

tu esposa me las ha dado,
mira si soy buen soldado,
pues que lleguè, vi, y venci.

Pas Vos dexareis la moneda, *Ap.*
o no serè Passamano;
y os la pagarè de mano,
quando de puño no pueda.

d.Iu. Don Diego casado estais?
mucho me huelgo os prometo:
podrè saber el sujeto?

d.Die. Sabreislo, si me escuchais.
Ganada Salsas, a donde,
contra la Francesa Lis,
su reputacion España
recuperò con feliz
sucesso, a Flandes passamos
los dos juntos, por seruir
a Filipo Quarto el Grande,
que en vno, y otro Zenit,
de su altiuo nombre tiemblan
desde el Barbaro al Gentil.
Muriò mi hermano a este tiempo;
y como me vino a mi
de mi casa el mayorazgo,
fueme forçoso el venir
a la patria; dios auiso,
y viendo que resistis
la jornada, me embarquè:
mas viue Dios que senti
tanto el dexaros ausente,
que no pude distinguir,
siendo efecto de dos causas
mi pena, qual tuuo en mi
mayor parte, o ya la muerte
de mi hermano, o el venir
sin vos a España: confiesso
que fue ingratitud ciuil,
pero pusieronme pleito
al mayorazgo, y assi
fue forçoso mi assistencia.
Lleguè en efeto a Madrid,
defendi mi pratrimonio,
y del sucesso feliz
os di auiso: bien entiendo,
que no ignorais hasta aqui
mis lances; a los siguientes
os combido, aora oid.
Vi a vna dama desta Corte

(llame-

(llamese Cloris, que assi
a su fama le conuiene)
que la vi baste dezir,
para deziros que absorto
a su beldad me rendi:
Solo a matarme de amores
a lo ameno de vn jardin,
y a dar a flores embidias,
por mirarla junto a si.
Salio Cloris vna tarde
de las del risueño Abril,
siendo todo Primauera:
vi a dos flores competir
sobre el tiempo: vna negaua
auer llegado el Abril;
y otra mas cuerda dezia,
que le auia visto venir;
y en fin para conuencerla
con argumento sutil,
le dixo en lenguage mudo:
Cloris no es flor? di que si.
Pues quien es flor, como pudo
menos que en Abril salir?
Hallòse cerca vna rosa,
cuyo luzido carmin,
con suauidad exalaua
fragancias de mil en mil.
Y viendo de sus vezinas
la pendencia, que entre si
gustosamente alterauan,
queriendolas despartir,
hallò medio con que pudo
sabiamente persuad r,
que vino la Primauera,
mas no vino en el Abril.
Pensareis (dixo amorosa)
por auer visto luzir
las flores de aqueste prado,
las plantas deste jardin,
que al Abril deueis la dicha?
Es engaño, porque aqui,
tanto verdor, y frescura,
tanta luz, tanto festin,
si la verdad se contempla,
en que puede consistir,
sino en la beldad de Cloris,
de la tierra serafin?
Dando remate a mi historia,
digo, que a Cloris le di
parte de mi amor; mas ella
quiso esquiua resistir
a Cupido, que ya estaua
en mi fauor, pero en fin,
a costa de mis suspiros
tanta dureza rendi.
Roguela, pues, que vna noche,
que para mi fue infeliz,
saliesse a escuchar mis penas
a vn balcon, mas ay de mi,
que sabiendolo vn su hermano,
quiso arrojado medir
con su destreza mi brio,
de quien yo me resisti,
si no mas fuerte, dichoso,
que fue causa de salir
mi contrario sin la vida:
que no està de Dios en fin,
que acompañen a vn sujeto
lo alentado, y lo feliz.
Passé a Portugal huyendo,
por parecerme que alli
seguro estaua, hasta tanto
que juzgasse conuenir
boluer a esta Corte; vn año,
poco menos, assisti
en Lisboa, y a este tiempo
fue el rebelion, y motin,
con que el de Bergança quiso
su nobleza desluzir.
Viendo tan ciego alboroto,
antes morir escogi,
que no que tuuiesse el vulgo
de mi opinion que dezir.
Y aunque alli me amenaçaron,
si no quisiesse rendir
a su intento la obediencia;
con aliento respondi,
que era noble, y Cauallero,
y que hazer accion tan vil
no era propria de mi pecho,

aun-

aunque quisiessen en mi
executar mas rigores
que flores tiene el Pensil
de Italia, y mas que de estrellas
el pauellon de zafir,
que atomos el Dios de Delo,
y que arenas el viril
salobre. Saquè la espada,
y empeçando a esgrimir,
de la nouelera plebe
todo el esquadron rompi,
y aun les costò algunas vidas
el querermelo impedir.
Mudando trage, en diez dias
lleguè a Badajoz, y alli,
ya con el de Monterrey,
ya con Garay, de quien fuy
Ayudante, he militado,
haziendo siempre en la lid
acciones proprias de quien
solo apetece el morir;
hasta que aurà quinze dias,
por cartas de vn adalid
que me corresponde, tuue
nueuas del gustoso fin
que a mi desventura daua
el otorgar solo vn si.
Viendo, pues, que nunca pude
medio mejor admitir,
a esta Corte di la buelta,
mas, ay Dios! què contra mi
se conjuraron mi ausencia,
y auer nacido infeliz,
o lo que mas cierto fue,
ser Cloris muger al fin,
que en las escuelas de amor
es buen modo de arguir:
es muger, luego mudable.
Iuzgo, que para inferir
la consequencia es bastante
causa la que anoche vi,
pues descolgar vna escala,
ver luego a vn hombre subir,
acciones son con que puedo
temer vn daño; ay de mi!
solo vn refugio me queda
a que poder ocurrir,
y es, que vna prima de Cloris
pudo, oluidada de si,
hazer que su honor baxasse,
yendo el galan a subir.
Y assi, mientras no apaciguo
mi zeloso frenesi,
aueriguando estas dudas,
es impossible dezir
de cierto, si estoy casado,
pues serà fuerça rendir
al cuchillo la garganta,
si Cloris me oluida assi.
Pero si fina, y constante
està como juzgo, mil
parabienes de mi dicha
procurarè introduzir,
Darcle a Cloris esposo
que la quiera mas que a si,
a su padre vn hijo en cambio
del malogrado infeliz,
y a vos vn amigo firme,
como lo ha sido hasta aqui.

d. Iu. Yo lo soy vuestro en efeto,
y me holgarè que logreis
la dicha que mereceis
por galan, y por discreto.

Gal. Si oy a las ocho en vn coche *Ap.*
mi amo acaba de llegar,
como se pone a afirmar
que estuuo en Madrid anoche?
Lindas mentiras compone,
por Dios que no ha estado mala
la de la prima, y la escala.

Pas. Bien mi intēto se dispone, *Ap.*
pues detras de aquel cancel,
si mal no me acuerdo, està
vn brasero; el me darà
la vitoria, y el laurel. *Vase.*

d. Iu. Ir a visitar el Prado
me dà prissa ya, don Diego.

d. Die. Y en mi mi desassossiego *Ap.*
engendra vn nueuo cuydado.
Yd con Dios. *d. Iu.* A Dios, amigo.

d.Di. Fortuna,pues de tu rueda *A p.*
temo el baiben,haz que pueda
saber la enigma que sigo.
Vase cada vno por su parte: sale Passamano con vn bolsillo en la mano.
Pas. Llena de carbones tengo
otra bolsa como aquella,
si mi destreza dà en ella,
linda maula le preuengo:
A cauallero. *Gal.* Que quiere?
Pas. Conoce voacè esta prenda?
Gal. Iesus,que vn hombre no atienda
a guardar lo que tuuiere?
no es esta la vez primera,
que mil vezes cada dia
doy en essa grangeria,
de dexar la faldriquera
sobre su palabra. *Pas.* Aduierta,
que si como yo la hallè,
otro la hallara,no sé
si la tuuiera tan cierta.
Donde pensarà que estaua?
(Mire,en Madrid vn criado
ha menester gran cuidado)
de aqueste modo colgaua.
Ponele la bolsa en la faldriquera,los cordones fuera pendientes,y sacale la que èl tiene en ella.
Lo que buscaua encontrè: *A p.*
Dios me diò buena ventura,
pues la bolsa està segura,
mire donde pone el pie.
Digo esto con aficion
que ha de auer mucha amistad:
toda la dificultad *A p.*
està en no ver el carbon.
A Dios amigo,a mas ver:
esta vez la aueis mamado: *Vase.*
Gal. Viue Dios q̃ es hombre hõrado;
afé que no ha de perder
el hallazgo;escriuir quiero
Sientase a escriuir.
de mi gasto breue suma;
que poco corre la pluma!
derramoseme el tintero;
agueritos,no lo creo,
que por pecados los dan,
y mis dineros estàn
a buen recado,yo leo
la memoria;dize ansi:
He de sacar vn vestido
de mi nombre guarnecido,
y el forro de caniqui;
no me oluido del tabaco,
de calçoncillos,calcetas,
de escarpines,de soletas,
y de vn sombrero Polaco.
Mas viendome tan galan
me dirà doña fulana,
para ir al Prado mañana,
no,no escuso el soliman,
el arrebol de Granada,
y ligas con rapacejo:
mire que tengo ya viejo
el çapatillo,encarnada
sea la media,el guardainfante
venga bien con las enaguas;
bolsa mucho te desaguas,
si aurà dinero bastante?
quiero verlo;mas que es esto?
Vacia el bolsillo.
sin duda son mis doblones
de duende,pues en carbones
todo mi caudal ha puesto;
gran vestido sacarè,
assi te anda es buena tela:
el es lindo sanguijuela
el mocito por mi fè.
Con aquel modo de hablar
tan meloso parecia
que mil virtudes vendia,
y era todo por chupar
el çumo de mi bolsillo,
Honor que ay que hazer aqui?
sacarele al campo?si.
No serà mejor sufrillo?
y no que en el desafio
quando vengança procure,
lo bizarro se me apure,
o se me despida el brio;

y aduer-

y aduertido mi contrario
de ver mi poca destreza,
me dè vn tanto en la cabeça,
que por lo calùo es caluario?
Oste puto, quien quisiere
vengarse riñendo, riña,
que yo le harè vna rapiña,
si otra vengança no huuiere. *Vase.*

Salen doña Eluira, y doña Blanca.

d.Elu. Contenta en estremo estoy
de tener tan buena nueua:
quiera el cielo que os gozeis,
hermana, edades eternas;
que pues conoces mi amor,
euidente es la fineza.
Dize si ha de venir presto
don Diego? *d.Blan.* Bien lo dessea
mi amor; dentro de tres dias
escriue que serà cierta
su venida; no me oluido,
Eluira, de aquella flecha,
con que dixiste que amor
traspassa, hiere, y penetra.
Han seguido los efectos
a la causa; dame cuenta
de todo, hermana, pues sabes,
que si no fuere tercera,
serè la primera en gusto.

d.Elu Oye, pues, y escucha atenta.
Vistoso vn silguerillo se passea,
y repitiendo dulce melodia,
al campo, y a las flores desafia,
contemplandose copia de Amaltea.
Su libertad exercitar dessea:
mas ay! que quando piensa se desvia,
dà en la prision, y alli canta a porfia,
por ver si en su desdicha se recrea.
Silguero fuy vistoso en la campaña,
que compitiendo cō el alua hermosa,
amor entre sus redes le enmaraña.
Prendiome al fin en su prisi[on] gustosa:
ò quanto sin razon, amor, se engaña,
quiē dize, q̄ tu red no es red dichosa!

d.Blan. En fin quieres a don Iuan
de Mendoza? *d.Elu.* Si, y me espera
en el prado aquesta tarde,
donde, si amor lo fomenta,
darè aliuio a mis congojas,
y desahogo a mis penas.

d.Blan. Si gustas que te acompañe,
harè el oficio de Celia,
que no siempre a las criadas
se ha de dar de todo cuenta.

d.Elu. Con tan singular fauor,
tendrè la vitoria cierta.

d.Blan. Pues alto a tomar los mantos.

Dentro.d.Pedr. Blanca, Eluira.

d.Bl. Aguarda, espera,
que ha entrado mi padre en casa.

d.Elu. Dissimula, que ya llega.

Sale don Pedro.

d.Ped. Bien me puedes dar albricias:
de gusto el alma rebienta.
Tu esposo està ya en Madrid;
ay hija, si tu le vieras,
yo sè.

d.Bl. Pues como tan presto,
si escriuiò? *d.Ped.* Que linda flema:
los desseos de quien ama,
en lugar de correr buelan:
yo he estado con èl agora,
es moço de muchas prendas,
bizarro, galan; Adonis
no pudo hazer competencia
a don Diego: aquesta noche
vendrà a verte: està contenta
con el desposado hija,
que yo sè, que quando vean
tus amigas tantas partes
en don Diego de Ribera,
te han de quedar embidiosas
de la dicha que te espera.
Ya, Blanca, tienes esposo:
tu tambien, Eluira, espera,
que le has de tener muy presto,
con las partes que desseas.

Las dos. Señor,

d.Ped. No me digais nada,
que ya sè que sois discretas,
y hazer lo que os he mandado

serà

serà la mejor respuesta. *Vase.*
d. Elu. Sin escucharnos se ha ido.
d. Bl. La edad los padres reduzen
con el gusto de los hijos.
d. Elu. Sin duda en el Prado espera
don Iuan, que auemos de hazer?
d. Bl. Agora las cinco y media
son no mas; mi padre dixo,
que a casa daria la buelta
a las nueue, con don Diego:
pues que viuimos tan cerca
del Prado, que nuestra calle
es la calle de las Huertas,
tiempo bastante tendremos.
d. Elu. Entremos, y harè que Celia
cuydadosa a todo assista
mientras boluemos *d. Bl.* Apriessa,
que se và passando el tiempo.
d. Elu Si amor permite que sea
don Iuan constante en su fé,
confessarè que sus flechas
son disparadas del arco
que el Iris de amor enseña. *Vanse.*
Salen Passamano, y don Iuan.
d. Iuan. Amor, mi locura cura,
porque en tan querida herida
gane mi atreuida vida,
si se auentura, ventura.
Cupido en blandura dura,
serà el desagrado agrado,
huirà el desdichado hado,
y serà mi acierto cierto,
el desconcierto concierto,
feliz el prestado estado.
Salen doña Eluira, y doña Blanca con mantos.
d. Elu Que alegre el campo apercibe
la amenidad que enamora,
desperdiciando de Flora
los tesoros que recibe!
d. Bl. Dichoso en vn sauce viue,
vezino de tanta flor
el melifluo Ruyseñor,
que por no dar zelos canta,
y assi con su voz leuanta
los quilates del amor.
d. Elu. Ya, sino me engaño, vn hobre
està, hermana, en la estacada.
d. Iuan. Passamano, a la criada
has de preguntar el nombre
de mi dueño. *Pas.* El sobrenombre
le preguntarè tambien.
d. Iuan. Mira si parece quien
desseo. *Pas.* Si no es antojo,
dos tapadas de medio ojo.
d. Iuan. Si serà alguna mi bien?
Pas. Preguntalo, y lo sabràs.
d. Elu. Si mi coraçon alcança *Ap.*
lo que pretende mi fé,
amor, solo en ti pondrè
el aplauso, y la balâça. *Descubrese.*
d. Iuan. Ya se descubre, yo llego.
Pas. El norte que sigues es.
d. Iu. Ya lo entiẽdo. *Pas.* Llega pues.
d. Iuan. En el mar de amor nauego:
quedè a vuestra vista ciego,
señora, despues que os vi,
absorto el alma os rendi,
con que empeçè a agradeceros
la dicha del conoceros,
que fue la mayor en mi.
d. Elu. Antes que os viesse os amè,
porque si os amara, y viera
a vn mismo tiempo, no huuiera
que agradecer a mi fé;
y segun esto, se vè
que se auentaja mi amor
al vuestro, pues en rigor,
quien ha mas tiempo que viue,
fuerças mejores recibe,
y ostenta aliento mejor.
Hablan los dos a parte, y Passamano llega a descubrir a Blanca.
Pas. Podrà, señora, vn lacayo
ver de esse rostro el barniz,
el perfil de essa nariz,
y aquesse assombro del Mayo?
d. Bl. Quiere señor papagayo
serlo solamente? *Pas.* Quiero,

con que me diga primero
el nombre de aquessa dama.
d. Bl. Doña fulana se llama.
Pas. Parece nombre estrangero.
Aora bien, con la bolsilla *A p.*
la he de engañar, que es muger,
y si la vé, podrà ser,
que me cante la cartilla.
Si v.m. se humilla
a responderme a mi assumpto,
quedarè desde este punto
con nueuas obligaciones,
satisfaciendo en doblones,
señora, lo que pregunto.
d. Bl. Este quiere vsar de traça, *A p.*
y ha de ser el engañado.
Si vuesarced dà traslado
de esse bolsillo que abraça,
y afloxando la tenaza
la voluntad me grangea,
direle lo que dessea,
si es que lo quiere escuchar.
Pas. Si es tan presta en acetar,
señora, Dios la prouea:
mas si en aquesto consiste
el saber lo que pretendo,
quien le estaua prometiendo
de darle, no se resiste. *Dasele.*
d. Bl. Estremado ha sido el chiste, *A p.*
que aqui mi bolsillo estè?
el como ha sido sabrè
en otra ocasion: no ha vn hora
que siruo a aquesta señora,
y assi su nombre no sé.
U.m. me perdone,
y bueluase por acà
mañana, que en mi hallarà
quien el gusto le saçone.
Pas. Mal aya el hombre que pone
su confiança en mugeres:
coraçon, no desesperes,
que si esta ganò cien dias
de perdon; si tu porfias,
ganaràs los que quisieres.
d. Elu. En fin sereis firme? *d. Iu.* Si;
vos constante? *d. Elu.* En adoraros:
guardareisme fè?
d. Iuan. En amaros:
quereisme bien?
d. Elu. Mas que a mi.
d. Iuan. Pues si lo que pretendi
mediando amor alcançè,
dirè alegre que os mirè
para mi feliz empleo,
cortesana en el asseo,
labradora en guardar fé.
d. Elu. Y yo en tan alegre estado,
viendome tan venturosa,
agradecerè amorosa
las liciones que he tomado
de amor, aunque me ha costado
tanta pena el aprender,
hasta que lleguè a saber
logrando vuestro fauor,
que a los principios amor
enseña mucho a querer.
Pas. Mi dinero diò al trauès;
viue Dios, si no llegara
su ama, que le quitara
el bolsillo a puntapies;
pero yo sabrè despues
adquirir lo que perdi.
d. Elu. Idos, señor, por alli
sin seguirme, yo os lo pido.
d. Iuan. Pues a Dios dueño querido.
d. Elu. Uamos doña Blanca?
d. Bla. Si.
Vanse.
Pas. A Doña Blanca nombrò
vna dellas, claro està,
que a la señora serà,
que la que conmigo hablò,
aunque no se descubriò,
que era criada no ay duda:
y assi quando mi amo acuda
a oir de su dama el nombre,
le dirè, como muy hombre,
lo que le deue a mi ayuda.
Sale Don Diego.
d. Dieg. Curioso al Prado he salido
por

por aueriguar mis zelos,
y aunque siento los desvelos
con que me aflige Cupido,
sacar a luz no he podido
a quien adora a don Iuan:
Eluira, y Blanca me dàn,
zelos esta, aquella vida,
pero en duda tan crecida,
zelos sin duda seràn.

d. Iuan. En fin, Passamano, dizes,
que Doña Blanca se llama
el objeto de mi amor?

Pas. Ya dixe, que la criada
mouida del interès,
que el oro todo lo alcança,
alegre cantò de plano,
y viendo quan bien lo canta
luego al momento le puse
lo que prometi en la manga:
en fin que era Blanca dixo,
por no dexarme sin blanca.

d. Iuan. Digo que la diligencia
fue, Passamano, estremada,
yo satisfarè tu empeño.

Pas. Beso mil vezes tus plantas,
porque temiendo tu enojo,
temblando, señor, estaua:
no serà muy gran delito *Ap.*
engañar, pues que me engañan;
pero pues de cierto sè
el nombre de doña Blanca,
para cobrar mis doblones
licita juzgo esta traça. *Vase.*

d. Die. Don Iuan està alli, su lengua
quiero ver si se declara:
Como os fue señor don Iuan
en la amorosa batalla?

d. Iuan. Don Diego amigo, venci:
porque firme doña Blanca,
que este es el nombre que os dixe,
si os acordais que ignoraua,
aumento mis presunciones
oy con nueuas esperanças.

d. Dieg. Doña Blanca dixo: cielos *Ap.*
aun peor està que estaua.

d. Iu. Como don Diego os fue a vos?
sacasteis a luz la causa
de vuestras penas? hablad.

d. Di. Que è de hazer en dudas tãtas?
el descubrirle mis zelos
no dà remedio, antes daña, *Ap.*
pues en sabiendo que soy
su enemigo, cosa clara,
que harà recato de mi,
si antes no se rezelaua;
pero vn medio se me ofrece
para acudir a mis ansias.
Yo he colegido mis dichas,
don Iuan, de vuestras palabras,
porque siendo doña Eluira
a quien yo Cloris llamaua,
porque no la conociesseis
fingi aquello de la escala,
rezelando que pudiera
ser Eluira vuestra dama;
pero pues dezis que sino
teneis a Blanca en el alma,
satisfecho de mis dudas
las doy ya por bien lloradas.
Con esto quieto en don Iuan *Ap.*
el cuydado, y vigilancia
con que ocultaua su pecho,
si a saber mi amor llegara:
galantearé a doña Eluira,
que pues con zelos su hermana
me mata, justo es que zelos
de zelos sean triaca,
y a verlas irè esta noche,
pues que su padre me aguarda.

d. Iuan. Don Diego sois de Ribera,
por amigo os estimaua;
pero ya nuestra amistad
mucho mas firme se enlaça
con vinculos mas estrechos,
y obligaciones mas altas.

d. Dieg. Vuestro amigo fuera siempre,
si los zelos me dexaran. *Ap.*

d. Iuan. Ya và cerrando la noche.

d. Dieg. Pues a Dios, hasta mañana.

d. Iuan. A Dios don Diego.

d. Dieg. El os guarde.

IORNADA SEGVNDA.

Salen doña Blanca, y Celia con vn villete.

d. Bl. Distele, Celia, el papel?
Cel. No señora. *d. Bl.* Di porque?
Cel. A donde viue no sè
don Diego, que como està
recien venido a Madrid,
ha mudado ya de casa.
d. Bl. Cosa es que por muchos passa;
y aun lo tienen por ardid,
por ocultarse mejor.
Cel. Dime, señora, que escriues,
que si no me engaño, viues
con disgusto, y poco amor.
d. Bl. Celia, no te has engañado,
porque mi poco sossiego
està en mirar a don Diego
sin amor, y con enfado.
Uisitòme el otro dia;
pero muy cortès estaua,
que es señal que amor se acaba,
si empieça la cortesia.
Mira si tengo razon
de estar con pena, y sin gusto,
siendo el quexarme tan justo
desta zelosa passion.
Has visto Celia vna fuente
que las plantas lisonjea,
y en el Prado se passea
cristalina, y transparente?
Quando alli vn clauel retoça
con sus ondas sucessiuas,
ofrece en flores natiuas
lo que de cristales goza.
Pero si acaso el raudal
lo liberal le limita,
queda la planta marchita,
triste, sin flor, y mortal?
Que piensas que es el amar,
sino vna planta que viue
con el riego, y del recibe
vida, frescura, y verdor?
El riego con que amor crece,
es la reciproca vnion,
y con esta perfeccion
gustos por flores ofrece;
pero si al contrario està
es el gusto el que lo siente,
y penas por flores da.
Mas di, Celia, de que suerte,
le embiarè aqueste papel?
pues que te digo, que en èl
està mi vida, o mi muerte.
Cel. Si èl a doña Eluira adora,
aguardandola ha de estar
que venga a Missa, al passar,
puesto en vn guante, señora,
muy facilmente podràs
darle el papel.
Dale Celia el papel que traia a Doña Blanca.
Blan. Ya te entiendo,
de tu ingenio me suspendo,
Celia, no me digas mas,
solo a doña Eluira auisa,
como aguardandola estoy,
puesto el manto. *Vase.*
Cel. Luego voy,
mas con su cara de risa
sale Eluira. *Sale Eluira con vn papel.*
Elu. Este escriui,
para que Celia le lleue
a quien el alma me deue:
leerle quiero, dize ansi.
Lee. Si como dezis amais,
si quereis, como sentis,
y si el amor no fingis
Don Iuan, como confessais,
holgareme que vengais
a verme, porque podeis
esta noche, si quereis
mostraros firme, y amante,
que de las diez adelante
en vn balcon me hallareis.
Celia. *Cel.* Señora. *Elu.* A buscarte
he salido, este a don Iuan
has de dar. *Cel.* A aquel galan?
Elu. Si Celia, o dalo al criado,
pero ha de ser con cuidado,

Cel. Assi lo harè, mas no vès,
que està mi señora ya
para ir a Missa esperando?
Elu. Pues yo, Celia, voy volando,
cuidado. *Cel.* A mi cuenta està.
Para don Diego en vn guante,
don Iuan en estotro medio:
lindas deuociones rezan
mis amas, con què dulçura,
valgame Dios, se murmura.
Pas. Mis intentos se endereçan
a buen fin, pues hasta aqui,
sin que me viessen, entrè:
mas sin duda encontrarè
todo quanto pretendi.
Fementida, engañadora,
o mis doblones me buelue,
o a dezirme te resuelue
el nombre de tu señora.
Cel. Ay cuento mas estremado?
que señora? que doblones?
Pas. Acortando de razones,
aduierta, que ya me enfado.
Cel. Este endemoniado està,
o borracho, porque yo
ni le he visto, ni èl me viò
en su vida, que serà?
deste modo lo verè: *Hazele la Cruz.*
huye traydor de la Cruz.
Pas. Quite, quite allà su Cruz,
y mis doblones me dè.
Cel. Que esta endemoniado, es cierto
pues la diuina señal
le ofende, yo estoy mortal;
darè vozes, ola, Alberto,
Iulian, Galindo, socorro. *Huye.*
Pas. Mucha gente va viniendo,
mejor es irme escurriendo,
y no que andemos al morro.

Vase, y salen don Diego, y don Iuan tirando de vn guante, cada vno por su parte.

d. Iuan. Don Diego el guante soltad.
d. Dieg. El pensarlo es desuario.
d. Iuã. Que pretendeis de essa suerte?
d. Dieg. Obligaros, atreuido
con la violencia, a dexarle;
ya que cortès no he podido.
d. Iuan. Serà vuestro intento vano,
siendo yo quien le resisto.
d. Dieg. Dos partes le auemos hecho:
mas cielos! que es lo que miro?
d. Iuan. Estafeta ha sido el guante,
ay caso mas peregrino? *A p.*
d. Dieg. Vn papel encierra en si: *A p.*
admirado, solicito,
ver si en sus confusos rasgos
hallan mis penas aliuio.
Lee. Don Diego, mi amor aspira
a solamente quereros,
mucho me holgarè de veros
esta noche: Doña Eluira.
Iuraralo yo, que amor
ha dado en ser mi enemigo:
por darle zelos a Blanca,
a doña Eluira he seruido.
d. Iuan. Leyendo he estado el papel,
y aunque en dos partes le admiro,
como si entero estuuiera,
entero tiene el sentido.
Con mas atencion le leo,
segunda vez le registro,
que es mas que para vna vez:
Dize ansi, yo le repito:
Lee. Gusta de que me querais,
mi amor, por veros ofrece,
la hora serà, si os parece,
las diez, mirad que vengais.
Siempre vuestra, Doña Blanca.
Dadme esse papel don Diego,
pues sè que el fauor es mio.
d. Dieg. Es engaño, por mi vida,
segun lo que en èl he visto,
pues doña Eluira me escriue,
aunque estoy fauorecido,
y assi, no solo a no darle
me resueluo, mas pediros
este que teneis, es fuerça.
d. Iuan. De aqueste papel colijo,
que me engaña en lo q̃ dize. *A p.*

Siendo don Diego mi amigo,
que intento tendrà? pues viendo
sin firma el suyo, fingirlo
de Eluira, serà sin duda
contra mi amistad delito;
alguna causa le mueue,
que ignorante no apercibo.
Pues si èl engañarme intenta,
como aleue, y falso amigo,
viue Dios, que aueis de darme
guante, o papel, o atreuido
he de vengar este agrauio
con los azerados filos,
que no es fina la amistad,
si es el amigo fingido.

d. Di. Darselè, no me conuiene, *Ap.*
pues segun lo que imagino,
es traza para probarme,
y aueriguar mi designio.
Pues si el papel de mi dama
le doy, ando poco fino,
dando lugar a sospechas,
y a que èl colija aduertido,
que no es Eluira mi dueño,
pues sus fauores no estimo;
y es pensar, que de cobarde
le doy, y al miedo me rindo:
lo que quisiereis, hazed,
don Iuan, que lo dicho dicho.

d. Iua. Pues los dos a Eluira, y Blanca
acompañando venimos
a esse Templo, que es la Iglesia
de los Frayles Capuchinos;
a cuya puerta este guante
fue en dos partes diuidido,
por estar cerca del Prado,
no hallo publico este sitio;
y assi sacad el azero,
que para exercer los brios,
el sitio con la ocasion
nuestros zelos han medido.

d. Di. Que el sitio es aproposito no niego
el azero sacad, riñamos luego.

Riñen, y salen al paño Passamano, y Galon.

Pas. Vamos, que riñen nuestros amos.
Gal. Quedo.
Pas. Si se matan los dos?
Gal. No tenga miedo.
d. Iuan. Bizarro estais.
d. Dieg. Y vos fuerte.

Sale don Pedro con la espada desnuda, y ponese enmedio.

d. Pe. Caualleros, que es esto? desta suerte
descompuestos los dos? q̃ ha sucedido?
dexad las armas ya, pues yo lo pido.
d. Iu. q̃ a esta ocasiõ llegasse no lo entiẽdo
d. Die. Mal mi colera, y furor suspendo.
d. Iua. Ya os obedezco.
d. Dieg. Yo del mismo modo.
d. Pe. Pues sepa yo de la pẽdẽcia el todo,
referidla don Iuan, o vos don Diego,
a qualquiera de entrãbos os lo ruego.
d. Di. Dõ Iuan os la dirà: fingir conuiene.
d. Iu. Mal fingirà, quien tal enojo tiene.
Pas. Ya D. Pedro Ossorio en paz los pone
Gal. No se lo dixe yo? calle, y perdone.
d. Iu. Passauamos los dos por vna calle,
encõtrè a dõ Diego, lleguè a hablalle,
y enefeto sobre vna cortesia
se vino a alborotar nuestra ossadia,
de vn lance en otro al prado hemos venido.
llegasteis vos al ruido,
aora falta, que al daño deis remedio:
o dexadnos matar, que desta suerte,
qualquiera cũple aqui cõ vna muerte.
d. Pe. Que es matarn primero
se teñirà de purpura mi azero,
q̃ os dexe proseguir, dõ Iuã, mi amigo
fue vuestro padre, y tanto q̃ conmigo
comunicaua siempre de su pecho
los intimos secretos, satisfecho
de mi firme amistad: no aureis sabido
q̃ fue tan grãde; pues no aueis querido
mandarme que execute vuestro gusto
en ocasion alguna.
d. Iuan. Yo me ajusto
solo a seruiros, viendo lo que gano.
d. Ped. Pues a don Diego aueis de dar la mano,
porque es ya sangre mia.
d. Dieg.

d. Dieg. Impertinente està por vida mia.
Aparte.
d. Pe. Cũplido aueis cõ el rigor del duelo
d. Iu. Solo a mi industria, y mi valor ape-
Don Diego, esta es mi mano. (lo.
d. Dieg. Esta es la mia.
d. Ped. En el pecho no cabe mi alegria.
d. Iuan. Mirad que es fingido.
Sin oirlo don Pedro.
d. Dieg. Ya os entiendo,
a reñir bolueremos en pudiendo.
d. Ped. Ya que amigos os veo,
y que cumplido tengo mi desseo,
quiero sepais q̃ es mi mayor contento
venir de San Geronimo al Conuento
a oir de la Missa el sacrificio
casi todos los dias, no fue indicio,
no, de vuestro pesar, que acaso vine
a aqueste sitio, porque no imagine
alguno de los dos tan temerario,
que a ruegos he venido del contrario.
d. Iua. Tened, don Pedro, q̃ por mi parte,
siẽpre tuue a dõ Diego por vn Marte.
d. Dieg. Pues yo tan satisfecho
estoy dõ Iuan de vuestro noble pecho,
que si rezelo alguno a mi llegara,
viue Dios, que conmigo me enojara.
Por tan bizarro os tengo,
aun quãdo contra vos valor preuẽgo.
d. Ped. Bien queda encarecido,
entrambos con vitoria aueis salido.
d. Dieg. Vereislo presto,
porq̃ a reñir, don Iuan, estoy dispuesto.
Ga. Nuestros amos se vã, tras ellos vamos
Paſ. Iusto es, q̃ pues riñerõ, que riñamos.
Gal. La ocasion es terrible *Ap.*
Paſ. El dexar de reñir es impossible;
señor Galon, v. m. discurra.
Gal. Este quiere pegarme alguna çurra,
tras cornudo apaleado.
Paſ. Tienelo vuesarcedmuy biẽ pẽsado?
Saque la espada, y quitese de vozes,
que auemos de reñir, ya que velozes
nuestros amos se fueron,
que pues de cierto vimos que riñerõ,
serà ocasion bizarra, quien lo duda?
reñir tambien los dos.
Gal. Que me suceda, *Ap.*
temo en esta ocasion.
Paſ. De aquesta suerte *Ap.*
de brauo me acredito, y aun de fuerte
prouocandole a miedo,
con que seguro quedo,
de que vengança de la burla tome.
Gal. q̃ nadie agora por el Prado assome;
valganme aqui los nueue de la fama;
ya el miedo por las venas se derrama.
No se le acuerda a vsted q̃ el otro dia:
el cogote del vientre se me enfria,
la palabra me diò de ser mi amigo,
quando agora le mate, que consigo?
Paſ. El mundo no se espanta,
de que al ñarro de Andujar le quitasse
la coyma Flores, sin que se enojasse?
meta mano, y sabrà bastantemente
si es Passamano ossado, y es valiente.
Saca la espada.
Gal. En este breue rato he ya pensado,
vn remedio, del miedo aconsejado.
Ello ha de ser assi, saber pretendo,
si son menos las nuezes, q̃ el estruẽdo,
de falso le embidé, y echòme el resto;
Saca la espada.
lindamente la traça se ha dispuesto,
mi ingenio la vitoria se promete.
Paſ. Uence de ruin a ruin el q̃ acomete,
segun dize el refran, serè el primero.
Riñen desde lexos, y a los primeros golpes cae Galon.
Gal. Valedme santos cielos, q̃ me muero,
confession, confession, confessiõ pido.
Paſ. Gẽte ha venido, ya yo soy perdido,
escapar me conuiene,
mas ay, que mi delito me detiene,
que es casi, casi permission diuina,
no sepa vn agressor donde camina.
Vase Passamano, dexandose la capa, y la espada con el miedo.
Gal. Mejor ha sucedido que pensaua,
pues mientras escaparse procuraua,
dexò

dexò capa, y espada, buen soldado,
de la passada burla me he vengado;
con aquesta espadilla
he de sacarle de oros mi malilla.

Vase, y sale Celia con manto, y turbada.

Cel. La turbacion, el susto, y el cuidado
en que me puso aquel endemoniado,
perder me hizo el papel de D. Eluira,
fuerça ha de ser dezirle vna mentira,
como la forjarè? deme su ayuda
vn sastre.

Salen don Iuan, y doña Eluira.

d. Elu. No os aguardaua tan presto;
dezid, don Iuan, como agora
llegais hasta mi aposento,
arriesgando el que conozca
mi padre nuestros desvelos,
y la passion amorosa
con que os adoro? **d. Iu.** O quien
esto, y el papel conforman; *A p.*
que pretenderia don Diego
con accion tan fabulosa?

Cel. Doña Eluira le ha culpado, *A p.*
porque vino por la posta
a verla, que en el papel
le señalaua la hora,
aunque los amantes siempre
las adelantan: aora
retirome, hasta que passe
esta tormenta engañosa;
que despues yo tendrè modo
para dexar estas cosas,
que Circe conmigo es mandria,
y Celestina muy boba. *Vase.*

E u. A las diez os esperaua,
que la hija de Latona,
aunque a Febo sostituya
n ice al tiempo que la Aurora.

d. Iu. Quiçà por daros lugar,
prudente oculta su antorcha,
porque no ay mayor cordura,
que retirarse el que estorua.
Confiesso que vuestro gusto,
segun el papel informa,
es que por estos balcones,
que ay solamente se adornan
de oro, y azul, esta noche,
firme, tierna, y cariñosa,
me fauorezcais, si ayuda
el concurso de las sombras
a nuestro intento, que ay gustos
de condicion tan puntuosa,
que en llegando a ser noticias
parece que no se gozan.
Sabiendo que vuestro padre
en casa no assiste agora,
no quise dexar de veros,
porque fuera accion ociosa,
y el coraçon lo sintiera,
como pena suya propria,
y assi desahogad el miedo,
que y i que tiempo nos sobra,
no serà bien que nos falte
gusto para tantas glorias.

d. El. Biẽ hizo Celia el negocio; *A p.*
diole el papel cuydadosa.
Yo os agradezco don Iuan,
vuestras finezas, pues todas
conozco que de vos nacen
sin afeite de lisonja.
Y assi, quien vn guante os diò,
sabrà si amor no se enoja,
daros. **d Iu.** Que? dezidlo presto.

d. E'u. Quiera el cielo se disponga
como mi afecto dessea,
para que diga mi boca
el si, que en el coraçon
està esculpido, y me exorta
a ser vuestra, ya lo dixe,
daros la mano de esposa.

d. Iu. Tantos fauores el alma
como agradecer ignora.

Dentro ruido de passos.

d. Elu. Escuchad, què ruido es esse?
mi padre viene, y si os topa
en mi aposento, ha de ser
(quien lo duda) tan forçosa
mi muerte: difunta estoy.
Retiraos a aquella alcoba:
pero no, que esse retrete

a los

a los jardines se assoma,
reparad; luego en entrando
està vna escalera angosta:
de la puerta del jardin,
esta es la llaue de loua;

Dale vna llaue.

venid por ella esta noche
don Iuan a la misma hora,
porque el hablar por balcones
es accion escandalosa.

d.Iu. En todo harè vuestro gusto.

Elu. Pues a Dios.

d.Iu. A Dios, señora.

Vase, quedandose al paño don Iuan, y sale don Diego

d.Dieg. Blanca me viene siguiendo,
y piensa que no la veo;
a medida del desseo
se dispone, a lo que entiendo,
el intento que pretendo,
es ver a Blanca con zelos;
porque si los tiene (ay cielos!)
es señal que tiene amor,
y aurà remedio mejor
para aplacar mis desvelos.

d.Iu. Despedirme sin aliento
doña Blanca tan aprissa,
y ver que don Diego pisa
de mi dama el aposento,
quando apenas yo me ausento,
pensando que me conuiene,
algun fundamento tiene
contra mi amor (que crueldad!)
sacarè a luz la verdad,
sabrè don Diego a que viene.

Elu. Quien llamaua era don Diego;
digo que no me pesara,
que a don Iuan conmigo hallara,
porque coligiera luego
la llama de nuestro fuego,
y fue a buena ocasion,
porque necio, y sin razon
por mi a doña Blanca oluida,
y ella llora enternecida
su mal pagada aficion.

Sale doña Blanca al paño por la puerta que saliò don Diego.

d.Blan. Sin que ninguno me vea
podrè escuchar desde aqui,
quan desdichada naci,
pues quando mi amor se emplea,
viendo en don Diego su idea,
en vez de lograr fauores,
examino mil rigores,
que a mas mi amor ocasionan;
pues si zelos me apassionan,
crisol son de mis amores.

d.Elu. Señor don Diego, podrè
saber a que aueis venido?

d.Die. Si aplicais el oido,
mi pretension os dirè.

d.Elu. Curiosa atencion tendrè,
como palabra me deis
que por mi vna cosa hareis.

d.Die. Yo os la doy.

d.Elu. Pues ya os escucho.

d.Die. Amor, con mil penas lucho.

Blan. Dezid, zelos, que quereis?

d.Die. Llegar a adorar, señora,
vuestra singular belleza,
fuerça fue en mi, no fineza,
supuesto que nadie ignora,
que es Venus vuestra deudora,
Cupido vuestro exemplar,
pues teneis para matar
gentileza, sin desayre,
valentia en el donayre,
y donayre en el mirar.

Imperio en el aluedrio,
con que rendis la aficion,
dominio en el coraçon
con que auassallais el brio,
bizarria que al desvio
lugar negàndo le està,
agrauio que en fin podrà
matar de amor a Cupido;
quien como vos le ha tenido?
quien como vos le tendrà?

El que sois vos solamente
la que en lo hermoso reynais,

sin que a Paris lo deuais,
para que Venus se afrente,
pruebase bastantemente,
pues quando al valle no và
vuestra belleza,quiçà
por no encender nueuos fuegos,
gustosos desassossiegos
en el valle,quien los dà?
Perdonad mi atreuimiento,
si es atreuimiento amar,
pues me puede disculpar,
quando no mi rendimiento,
ver,que nadie queda essento,
nadie tiene inmunidad,
que es siempre vuestra beldad
por lo galante,y altiua,
quien libertades cautiua,
quien roba la libertad.
Si a miraros me prouoco,
hallo en vuestro rosicler,
que es mucho para muger,
si para diosa no es poco;
siendo lo menos que toco,
y alcanço desta verdad
ver que en vos vuestra beldad
a vn mismo tiempo assegura
altiuezes de hermosura,
con secretos de deydad.
Despidanse los rigores,
cesse,señora,el desden,
presente teneis a quien,
para lograr sus amores,
pretende en vuestros fauores
todas sus dichas copiar;
que los aciertos de amar,
sin temer de amor enojos,
si los niegan vuestros ojos,
donde se podràn hallar?
Blan. Un Etna ardiente es mi pecho.
d. Iu. A traidor,à falso amigo!
Blan. Que esto vsa el amor conmigo!
d. Iu. Que esto sufra mi despecho!
Blan. Que me ha de matar sospecho
pena que tanto me cuesta.
d. Iu. Mi muerte està ya dispuesta,
si Blanca a quererle aspira.
Blan. Quiero ver que dize Eluira.
d. Iu. Quiero escuchar la respuesta.
Elu. Teneis mas que dezir? *d. Die.* Si,
pero dezirlo no puedo,
que tengo,señora,miedo
de que me suceda a mi
lo que con el frenesi
a vno que agotar procura
con su vista la luz pura
de Febo,si resplandece,
que ciego despues se ofrece
en pago de su locura.
Elu. Ya,don Diego,os escuchè,
y ya de empeño sali,
falta que lo que os pedi
cumplais agora. *d. Die.* No sé,
conociendo vos mi fé,
como en mandarme dudais.
Elu. Porque temo que os boluais
atras,don Diego,en sabiendo,
que lo que de vos pretendo
solo es,que no me querais.
d. Di. No desseaua yo otra cosa. *A p.*
d. Iu. Albricias al alma pido.
Blan. No es poco que aya querido,
en pena tan cuydadosa,
estar tan poco amorosa
Eluira,porque en rigor,
serà el disgusto menor,
y se alegraràn mis zelos,
si don Diego en sus desvelos
no puede alcançar fauor.
Elu. Yaze vn monte,que desata
por la boca de vna gruta
vn raudal,que se disputa,
sobre si es cristal,o plata;
y en lo violento retrata
lo veloz de vna saeta,
o ya del agua cometa,
tan ligero se agilita,
que de rayo se acredita
su temeridad inquieta.
Uereis que al baxar al valle,
passo a vn peñasco le pide,

y en dos partes se diuide,
por no poder ablandarse,
y aquel que no hallaua calle
por donde arrojar su aliento,
no tiene agora talento
para dezir lo que ha sido,
que nadie ay que diuidido
no padezca detrimento.

Es amor de aquesto prueua,
pues si a dos partes se inclina,
(que es cosa en èl peregrina,
y en su condicion muy nueua)
no ayais miedo que se mueua,
tan fino como a vn respeto,
es querer perfectamente,
y esto se haze solamente
amando solo vn sugeto.

Yo, don Diego, quiero bien
en otra parte, y assi,
no serà razon que aqui
reparta mi amor con quien
quiere otra dama tambien,
o a lo menos la ha querido,
que no se yo si el oluido
en vuestro amor tiene assiento,
porque dizen harà ciento
quien hazer vno ha sabido.

Aplicad essas finezas,
señor, a quien las estima,
el ciego amor se reprima,
cessen ya las asperezas;
mirad que tantas tibiezas
matando a mi hermana estàn.

d. Die. Esso no se compadece,
señora, con el papel,
que me assegurais en el,
que antes que el Aurora empiece
esta noche, me amanece
vuestro brillante esplendor;
por señas que el portador,
que era engaste soberano
de vuestra diuina mano,
estafeta fue de amor.

d. Iu. Ay traycio que a esta se iguale?
matarèle viue el cielo,
porque en tanto desconsuelo
mi vengança me señale:
por esta puerta se sale
a otra calle diferente,
no quiero que se me ausente
mientras por ella me voy,
que agora zeloso estoy,
y es bien que vengarme intente.

Elu. Yo, don Diego, os embiè
papel a vos en mi vida?
yo guante os di agradecida?

d. Die. Digo, señora, que fue
el villete vuestro. *Blan.* Echè
el resto de mi cordura,
perdiole mi desventura;
sufrir mas es impossible.

Elu. Ya don Diego estais terrible
huyrè de vuestra locura.

d. Die. Pues yo hasta la quarta esfera
seguirè vuestra esquiuez.

Vase doña Eluira por donde està don Iuā; sale èl a detener a Don Diego, y ella se queda al paño.

d. Iu. No podreis por esta vez.

Elu. Ver que sucede quisiera.

d. Die. Vos aqui? fuerça es que infiera
el que sois comun de dos
en el amor, pues a vos,
si vna hermana os fauorece,
otra su quarto os ofrece:
no lo entiendo, viue Dios.

d. Iu. Aqui no ay mas que entender,
que seguirme. *d. Di.* Adonde vais?

d. Iua. Adonde vos obligais
con vuestro mal proceder.

Elu. Que desdichada muger!
Si vna hermana os fauorece,
otra su quarto os ofrece;
don Diego lo dixo assi;
si Blanca quiere (ay de mi!)
a don Iuan, mi amor fenece.

d. Iu. Al sitio de oy podeis ir,
que allà os espero don Diego.

Elu. Esto faltaua a mi fuego,
quierole ir a diuertir. *Entrase.*

Vase. Don Iuan por la puerta donde esta doña Blanca, y ella se oculta mientras passa, y en yendose bueluen a salir.

Que no me viesse al salir,
se lo deuo a este cancel.

d. Die. Al campo voy, porque en el
mi valor vengarse espera.

Quiere don Diego yrse, y sale a detenerle doña Blanca.

Blan. Tened, vos de esta manera?

Turbado, y a parte.

d. Die. Quiero fingir, yo sin el.

Blan. Vuestra turbacion me dize,
don Diego, vuestro delito,
que turbarse el sobre escrito,
que aya inocencia desdize.
Mal Cauallero, villano,
desde esse cancel oí
cosas que la lengua aqui
copiarlas pretende en vano:
daros pensaua la mano
de esposa, mas ay que aleue
veo que mi amor no os mueue,
ni mi firmeza os prouoca,
la sentencia se reuoca,
pues mi fé tan poco os deue.

d. Dieg. Necedad fuera, señora,
negar lo que visto aueis,
pero aduertid que no veis
el sucesso desde afuera,
pues pudiera ser que huuiera
disculpa en mi suficiente;
que ay ocasion tan vrgente,
que muchas vezes obliga,
a que con la voz se diga
lo que el coraçon no siente.

Blan. Mas he llegado a sentir
el que os querais disculpar,
pues me vendreis a engañar
segunda vez, y a mentir;
necia fuera en admitir
disculpas a vuestro error,
mirando en vos (que rigor!)
que a doña Eluira adorais:
muy bien empleado estais,
lograd, señor, vuestro amor. *Vase.*

d. Die. Tente ingrata homicida,
mira que en tu desden pierdo la vida:
mas ay, que como aleue no la estimas,
poco de mis congojas te lastimas.
A que hōbre en el mūdo ha sucedido,
verse de tantas dudas combatido?
En fauor de mi amor a don Iuan veo
de Eluira en el retrete, quando creo
q̄ es quien de Blanca goza los fauores,
porque el publica a vozes sus amores:
y en tan confusa duda,
a mis zelos ayuda
ver q̄ don Iuan, si a doña Eluira amara
desde luego su amor me declarara,
y en fin no defendiera
tanto el papel, mas antes me le diera,
en sabiendo que no era de su dama;
que nadie quiere mas de lo que ama;
y assi a colegir vengo,
que son justos los zelos que del tengo.
Pero luego otra duda me acomete,
y es, como aquel villete
dize Blanca ser suyo,
quando yo a doña Eluira le atribuyo,
y la firma que tiene
a declararle facilmente viene:
cielos, de dudas tales
nacen mis penas, mis mayores males.
Dō Pedro me amenaça con la muerte
si no me caso luego (lance fuerte!)
don Iuan me desafia,
o ya zeloso, o ya de demasia;
doña Eluira de ingrato me valdona,
pensando que pregona
mi pecho endurecido, (do;
q̄ a doña Blanca he puesto ya en oluida-
mas todo fuera poco,
sin la pena que toco,
porque esta al alma llega,
y lo vital al coraçon le niega:
Doña Blanca (ay de mi! como lo digo?
mi pecho de mis ansias es testigo)
por otro me desprecia,

loca, atrevida, y necia;
pues si ella me quisiera,
que yo me disculpara agradeciera:
porq̃ es proprio de dos q̃ se enamorã,
y en sus finezas gustos atesoran,
si alguno llega a cometer la culpa,
buscarse al ofendido la disculpa:
mas si admitirla a quiẽ la dà no quiere
q̃ no quiere querer muy biẽ se infiere.
Y deste modo, muerte, desafio,
oprobio, ingratitud, zelos, desvio,
de tan dudoso amor han procedido,
para quitarme el biẽ q̃ ya he perdido,
para matarme en fin, y aũ esto es poco
los zelos bastan a boluerme loco;
que serà lo demas? paciencia, cielo,
pues q̃ me à puesto en tãto descõsuelo
pues q̃ me à puesto en muerte tã penosa
de aquel papel la confusion dudosa.

IORNADA TERCERA.

Salen don Diego, y Galon de noche.

Dieg. Lo que Blanca me detuuo
bastò para que no hallasse
a don Iuan, èl se fue luego,
juzgando que era ya tarde,
y pues que yo no auia ido,
era en vano el esperarme:
buscarèle, y vengarè
de mi opinion el vltrage,
que no es justo que imagine,
que no sali de cobarde.

Gal. Tu amor todo ha de ser guerras?
no haràs vn dia las pazes?

Dieg. Esta noche se han de ver
en bien trocados mis males.
Blanca me embiò con Celia,
aurà vn hora esta es la llaue
del jardin, y assi colijo,
que viue firme, y constante
en mi amor; la puerta està,
y se vè sola la calle.
Oyes, Galon: *Gal.* Si señor,
porque me dixo mi madre,
quando me puso al estudio,
que para Oydor estudiasse,
y gracias a Dios, sali
tan consumado en el arte,
que nadie dize secreto,
que de mi pueda escaparse.

Dieg. Dexa las burlas agora.

Gal. Como ellas quieran dexarme,
yo las dexarè. *Die.* Pues mira.

Gal. Ya miro, y aun de parte
de mi miedo el que se an
todas las cosas mas grandes.
Viue Dios que nada veo,
que es la obscuridad notable.

Die. Que necio estàs; seràs hombre
para guardarme esta calle?

Gal. La calle no mas? *Dieg.* Es poco?

Gal. Miren que bolson de reales.
Entra seguro, señor,
que yo hago pleyto omenage,
que a qualquiera hora que bueluas
la hallaràs aqui, que nadie
la ha de lleuar, que es pesada.

Dieg. Dexa agora disparates,
que no estoy para escucharlos,
y di si podràs guardarme
las espaldas. *Gal.* Si señor,
que en Madrid es cosa facil,
pero si te vàs a Italia,
el diablo que te las guarde.

Dieg. Por Dios, Galon, que imagino,
que has de venir a obligarme
a que a puntapies te quite
tan enfadosos donayres.

Gal. Sossiegate, pues, señor,
ten paciencia, y no te enfades,
que en esta espada veràs
desacreditado a Marte.
Porque apenas aurà hombre
que por este barrio passe,
que no me diga quien es,
lo que lleua, lo que trae,
a donde và, lo que piensa,
sus acciones, lo que haze.
Porque de aquesta aduana
no ha de poder escaparse

hom-

hōbre alguno(como el quiera *Ap.*
de zirmelo,y declararse.)
Mal conoces a Galon;
entra,señor,sin turbarte,
que aqui me dexas a mi,
como si a nadie dexasses. *Ap.*
d.Die. Esso si,Galon,no digan
que està superfluo esse talle,
sino que el valor en ti
compite con lo galante.
Yo me voy,cuydado. *Gal.* A Dios.
Llegue a la puerta don Diego,y estará dentro doña Eluira.
d.Dieg. O si cessassen mis males!
la puerta es esta,ya abri.
Elu. Esperando estoy constante.
Entrad,don Iuan,sin temer,
que ya se acostó mi padre.
Die. Cielos,que es lo q̃ escuché? *Ap.*
ya mi dolor es mas graue.
Es doña Blanca?
Elu A traydor, *Ap.*
ciertos fueron mis pesares.
Doña Blanca soy,entrad, *A él.*
aunque vengais a matarme. *Ap.*
Assi aueriguar pretendo
de mis zelos las verdades,
si en quien a su dama oluida
verdades pueden hallarse.
Dieg. Ay de mi!fingir conuiene, *Ap.*
della misma he de informarme.
Ya os obedezco,señora;
cessen,cielos,los desayres. *Entre.*
Elu. El coraçon en el pecho
con tantas penas no cabe.
Entra doña Eluira,y cierra la puerta.
Gal. Rabiando estoy por dormirme:
mucho es que el sueño me cargue,
y el miedo a vn tiēpo: no ay cama
que a estos portales se iguale.
Bueluome de estotro lado,
y los que passaren passen,
que huelen mucho estos poyos,
y no es olor de estoraque.
Echase.

Salen D. Iuan de noche, y Passamano con capa muy vieja y muy corta, y sin espada.
d.Iu. Que me detuuiesse tanto;
corrido estoy de no hallarle,
porque pensarà don Diego,
que huuo en mi valor desayre.
Mañana pondrè remedio,
y procurarè arrogante
darle a entender que no huye
mi pecho de tales lances.
Blanca me tuuo la culpa,
pues me detuuo ignorante
con sus zelosos discursos,
de que no pude escaparme.
Pero en el jardin conmigo
quiere hazer las amistades;
que si las mugeres quieren
es facil desenojarse:
Este el jardin es,sin duda
se aurà acostado su padre.
Pas. Entra,señor,que ya es hora,
y pues llaue tienes,abre,
que yo,entre tāto,acà fuera *Ap.*
procurarè desatarme,
de espadas no,que baldado
he estado desde esta tarde,
de bastos si,que es manjar
que puede atemoriçarme.
d.Iu. Pues,Passamano,cuydado,
y mira que no te apartes
desta esquina,que me importa.
Pas. Y si quieren engrudarme *Ap.*
al rotular la comedia,
no serà error que la estampen
en mis narizes,pudiendo
retirarme a estotra parte?
d.Iu. Ya encontrè la puerta,quiero
darle la buelta a la llaue.
Ya està abierta.
Abre Don Iuan la puerta,y doña Blanca està dentro.
Bl. Entrad,don Diego,
que mi enojo menos graue
està,porque halleis disculpa

con que poder obligarme.
d. Iu. Que rigor! Es doña Blanca?
Blan. Si, dõ Diego. *d. Iu.* Fuerte lãce!
A traydora, à fementida!
que me amauas confessaste,
como agora (que desdicha!)
pesar a pesar añades?
A falso don Diego, à aleue!
que assi amistades se paguen!
Blan No entrais, don Diego?
d. Iu. Que dudo? *Ap.*
bueno serà disfraçarme
con el nombre de don Diego,
(que de penas me combaten!)
y aueriguar si pudiere,
mis zelos (aunque me abrasen)
vuestros passos voy siguiendo,
id vos, señora, adelante.
Blan O si tuuiesses disculpa *A p.*
para aplacar mis pesares!
d. Iu. O si amante conuinieras *A p.*
en burlas estas verdades!
Bla. No me ofendierã los zelos. *A p.*
d Iu. Cõ amor hizierã pazes. *Entrase.*
Pas. Solo estoy, discurrir quiero,
aunque me he quedado in albis;
si quedò muerto Galon
de la estocada, dislate
me parece, porque aun dudo,
que a la ropa le tocasse
mi espada con el temor:
mas las del perrillo, y juanes
suelen morder desde lexos;
si bien es justo me espante,
que siendo hasta alli donzella,
fuesse amiga de hazer carne.
Si se muriò, fue del susto,
que siempre los hombres grandes,
quando sacamos la espada,
no la sacamos en valde;
El se la lleuò y la capa,
y esta me ha prestado vn sastre,
que me dixo le seruia
de cubrir (nadie se espante)
la jaula de vn perdigon,
y aun era corta de talle:
yr con ella a dançar puedo
de Santiago a la calle,
a donde mares de lodo
llenan los caniculares.
Pues que dudo? en que reparo?
retirome a estos çaguanes,
que es en medio del Inuierno,
y no pare ya mi madre.
Llegase Passamano a Galon, que soñando dize.
Gal. Rendido estoy a tus pies,
Passamano no me mates,
embayna el estoque agudo,
que si procurè engañarte,
con otra burla primero
a vengançame incitaste.
Pas. La voz de Galon es esta;
mas como si muerto yaze?
vendrà quizàs a este mundo
solamente a castigarme.
Yo con muertos no me entiendo,
mil Missas quiero mandarle,
a ver si a caso negocio;
que somos los hombres tales,
que aun estando en la otra vida
nos holgamos que nos manden.
Gal. Fingi q̃ me auias herido, *Soñãdo.*
y de suerte te turbaste,
que la espada, y ferreruelo
dexaste en medio del valle;
que delito fue coger
tus despojos? tate, tate,
Galon soy, y soy tu amigo,
Passamano no me mates.
Pas. Que es lo que escucho? su alieto
de aquesta duda me saque.
Llegale la mano a la boca.
Viuo està, pero dormido,
quiero la espada quitarle; *quitasela.*
quien es, quien tanto ha roncado?
quien và a la justicia? hable.
Dale vn puntapie, y despierta Galon.
Gal. Pesado sueño he tenido,
mas quien es este gigante?

Paſ. Diga, quien es, a la ronda,
en que ſe detiene? acabe.
Gal. Como no trae luz la ronda?
Paſ. No echa de ver, ignorante,
que ſoy Alguazil del Limbo,
que a ciegas las cauſas haze?
En no diziendo, quien es,
yrà preſo, y al inſtante
le apretaràn la clauija,
haſta hazer que lo declare.
Gal. Pues ſi ſe ha dezir, ſus,
digo que nadie ſe eſpante.
Soy flor de Lis vnas vezes;
otras, punta de diamante;
ſoy de ſeda, plata, y oro,
pero al fin tan miſerable,
que ya por onzas me venden,
graue afrenta, vil vltrage.
Soy en efeto Galon,
de los criados leales
el non plus vltra, el brioſo,
el galan, y el del buen talle,
con quibus, & noſtras voces
dexè mis habilidades.
Paſ. Voaced, ſi mal no me acuerdo,
es entre lacayo, y page
de don Diego de Ribera.
Gal. Es verdad. *Paſ.* Pues a la carcel.
Gal. Yo a la carcel? que delito? *Recio.*
Paſ. Paſſo, la voz no leuante,
porque eſtàn treinta corchetes
a la entrada de eſſa calle.
Gal. Treinta no mas? corto anduuo;
mas bulto que treinta hazen.
Paſ. Toda la juſticia viene,
porque ha llegado a informarſe,
que es algeuiſta famoſo
vueſarced de voluntades,
Han dicho tambien, que pecan,
vueſſa merced, y los ſaſtres,
por los recaudos; aduierto,
que ay diferencia muy grande,
que ellos pecan por tomarlos,
vueſſa merced por afable,
a todo el mundo los lleua,
ſiendo èl de marcas contraſte.
Toda la gura ha venido,
con intento de ſacarle
a obiſpar, que lo merece
eſſa preſencia, eſſe talle.
Si vueſſarced contribuye,
permitirè que ſe eſcape;
pero ſino, con vn ſiluo
que yo dè, verà al inſtante
lo que ſale de corchetes,
y lo que de ezbirros ſale.
Gal. Vn Creſo quiſiera ſer
para ſed tan inſaciable.
Paſ. Si no ay moneda, la capa
baſta para contentarme,
que eſta que traigo es delgada,
y paſſala luego el ayre.
Gal. Mas hago q̃ ſan Martin, *Daſela;*
pues no reparo en mitades.
Quiere la ropilla? *Paſ.* No,
que no tiene faldas grandes.
Gal. Los calçones? *Paſ.* Huelen mal,
vueſſa merced bien lo ſabe.
Gal. Pues ſi nada quiere, diga,
por donde podrè eſcaparme?
Paſ. Por alli, ſin rieſgo. *Gal.* A Dios.
Paſ. El la caridad le pague:
mas tome para el camino,
Dale de cintaraços.
porque otra vez no le hallen
durmiendo a ſueño, y ſoltura.
Gal. Sufro por no ir a la carcel,
que eſto de obiſpar es malo,
ſi ſon pepinos los gages *Vaſe.*
Paſ. Paſſamano ſoy, aguarda,
para que huyes cobarde?
ya de la paſſada burla
tuuo efeto el deſquitarme;
quien enemigos tuuiere,
no duerma, y mas en la calle.
Ello es tarde, yo me voy,
pues que mi amo no ſale.
Vaſe, y ſale n en el jardin por vna parte don Iuan, y doña Blanca, y por otra don Diego, y doña Eluira ſin verſe.

Elu. Que mis finezas olvide *Ap.*
Don Iuan, y que a Blanca adore!
Dieg. Que a don Iuã Blãca enamore,
quando disculpas me pide! *Ap.*
d.Iu. Que Blãca a don Diego quiera,
y a mi engañandome este!
Blan. q̃ ingrato don Diego fue, *Ap.*
y disculparse no quiera!
Elu. De veras no me adorais,
don Iuan, como vos dezis,
a mi, o a Eluira mentis,
pues sé que tambien la amais?
Assi he de saber atenta, *Ap.*
si me aborrece, o me quiere,
si mi esperança se muere,
o si mi dicha se aumenta.
d.Dieg. Aunque mis zelos lo sientan,
he de mostrarme amoroso,
auerigaurè curioso,
las penas que me atormentan.
Ni yo, señora, os ofendo, *A ella.*
ni a Eluira la tuue amor,
ni le he pedido fauor,
ni pedirsele pretendo,
ni jamas le he recebido
de otra dama que de vos.
Elu. Malas nueuas te dè Dios, *Ap.*
pues que tan fino aueis sido.
d.Dieg. Yo tambien estoy zeloso,
Blanca de vos, y quisiera
ser don Diego de Ribera,
quizà fuera mas dichoso.
Assi aueriguar podrè *Ap.*
la pena que me lastima;
assi verè si me estima,
y si agradece mi fé.
Elu. Aunq̃ mis zelos se aumẽtan, *Ap.*
tengo de fingirle amor,
y aueriguarè mejor,
que es lo que los dos intentan.
Don Iuan, no quise a don Diego,
ni amor le tuue en mi vida,
solo en vos, agradecida,
he fundado mi sossiego:
porque no soy yo muger,
que se enamora de dos.
d.Dieg. Malas nueuas os dè Dios,
pues mi mal lleguè a saber.
Blan. Don Diego, quando pensaua,
que en vos disculpa hallaria;
quando de tanta alegria
mil parabienes me daua;
hallo (ò que necio honor!)
que callando la disculpa,
hazeis precisa la culpa,
y mas graue mi dolor;
siendo fuerça colegir,
que a Eluira amor le teneis,
no sè lo que pretendeis,
que tanto me hazeis sentir.
Iuan. De dõ Diego està quexosa *Ap.*
Blanca, zelos la darè,
pues zeloso estoy, estè
del mismo modo zelosa. *A Blãca.*
Negaros que quise a Eluira,
es negar lo que sabeis,
fuerça es que me disculpeis,
si con buena luz se mira,
pues si en ello reparais,
la causa aueis sido vos.
Blan. Malas nueuas os dè Dios, *Ap.*
pues tan malas me las dais.
d.Iu. Que mucho q̃ yo no os quiera,
siendo don Iuan de Mendoza
quien vuestros fauores goza,
y quien gozarlos espera?
Deste modo he de saber *Ap.*
si me tiene amor, o no,
si esta tarde me engañò,
o si me quiere querer.
Blan. Don Diego, aduertid que en mi
faltarà el vital aliento
primero que el pensamiento
con que amante os admiti.
Ved que es de locura muestra,
quando yo zelos os pido,
echar la culpa al oluido,
y siendo la culpa vuestra.
Yo amor a don Iuan (à aleue)
vn rayo me abrase amen,

si yo a don Iuan quiero bien,
o si èl fauores me deue.
Sabe el Cielo esta verdad,
y que solo os quiero a vos.
d.Iu. Malas nueuas os dè Dios, *A p.*
pues mentis con la verdad.
Elu. En fin, don Iuan, me quereis?
A don Iuan.
Dieg. Ya digo que os tengo amor.
Elu. Teneisle tambien a Eluira?
Dieg. No sè quien os engañò,
Blanca; mi fineza dize,
que solo os adoro a vos.
Elu. Ya en zelos tan euidentes
mi pena se declarò.
Ciego que a la vista apuntas,
y dàs en el coraçon;
yo a los principios herida
de lo dulce de tu harpon?
Por deydad te respetaua,
venerauate por Dios,
pero ya con la experiencia
de tu crueldad, y rigor,
nada me suceda bien,
si te hiziere adoracion,
mal me haga Dios Cupidillo,
si dixere que eres Dios.
Dieg. Estarè diuina Blanca,
seguro en vuestra aficion?
Elu. Pues en q̃ dudais dõ Iuã? *A d. Di.*
Dieg. En que puedo dudar yo,
si no es saber, que don Diego
merezca vuestro fauor?
Elu. Esso como puede ser,
siendo ya mi dueño vos;
darèle zelos despues *A p.*
que sepa todo su amor.
Dieg. Cupido para matarme *A p.*
de zelos el resto echò.
Blan. Aunq̃ ingrato seas, don Diego,
A don Iuan.
tengo de ser firme yo,
en adoraros constante.
Toda mi dicha (que pena!)
en zelos se resoluiò.
Don Diego, que respondeis?
haos mouido mi valor
a que amante procedais,
y a que estimeis mi aficion?
d.Iu Darète zelos ingrata,
pues tu oluido me los diò.
Diuinas son vuestras partes,
obscuro es con vos el Sol;
pero doña Eluira està,
señora en mi coraçon.
Blan Ay muger mas desdichada,
ni mas infeliz que yo?
Hijo de Venus desnudo,
si bien de mentiras no,
para que me diste el si,
de ayudar mi pretension,
y solicitar de veras
tan bien començado amor,
si has de quebrar tu palabra
en la primera ocasion?
si no han de llegar tus gustos
aun si quiera a verse en flor?
si han de quedarse tus buelos
amagos de presuncion?
Suena ruido, y dize don Pedro dentro.
d. Ped. Baxa, Celia, vna buxia.
Elu. Infeliz muger naci!
mi padre viene, y si aqui *Turbada.*
nos halla (desdicha es mia)
me ha de dar muerte (que pena!)
Idos dõ Iuan, idos luego. *A d. Die.*
Blan. Mi padre viene, don Diego,
ya en los corredores suena,
que luego os vais me conuiene.
Dent. d. Pe. No acabas? q̃ te detienes?
Elu. El peligro es manifiesto,
don Iuan, si no os vais aora.
d. Dieg. Pues a Dios.
d Iua. A Dios, señora.
Vanse los dos, cada vno por su puerta.
Dent. d. Ped. Celia acaba, baxa presto.
Blan. En que me has puesto, Cupido?
Elu. Que poco te deuo amor.
Blan. Zelos causan mi dolor.
Elu. Poco fauorable has sido.
Dizen.

Diziendo estos versos, se van llegando cada vna a su puerta, para irse, y salen al encuentro don Diego, y don Iuan, cada vno por la puerta contraria, de suerte que don Diego sale por donde està doña Blanca, y don Iuan, por donde està doña Eluira.

d. Iu. En vano busquè salida,
la obscuridad la hizo incierta.
Die. No pude encontrar la puerta.
Bla. Que, os bolueis? yo soy perdida.
Elu Uenid, retiraos conmigo,
que salir es ya impossible.
Vanse don Iuan, y doña Eluira.
Blan. Seguidme, señor.
Die. Ya os sigo.
Blan. Ocultarnos la espessura
de aquestos mirtos podrà.
Retiranse a vn lado, y sale don Pedro con vna luz, y la espada desnuda.
d. Ped. Tu, Celia, quedate allà,
que mi valor me assegura.
d. Blan. Ya me ha visto: mejor es
pedir humilde perdon,
y templar su indignacion,
arrojandome a sus pies;
supuesto que traen disculpa
los yerros, padre, y señor,
cometidos por amor,
perdon merece mi culpa.
Don Diego ha de ser mi esposo.
d. Die. Por don Iuan no me ha tenido:
d. Bla. No es mucho que a mi marido
le solicite amoroso.
d. Ped. Executar mi rigor *Ap.*
con don Diego no es cordura,
mejor mi honor se assegura,
dando lugar a su amor.
Bien dizes Blanca, leuanta,
disculpa en amor teneis,
mas no por esso deueis
tomaros licencia tanta.
Tu dàs mal exemplo a Eluira,
y èl darà que mormurar,
pues quien le viere al entrar,
no vè quien es, ni a que aspira.
Venid, que alumbraros quiero,
don Diego, para que os vais,
porque miro lo que errais,
y sin luz os considero.
Pero primero aduertid,
que si casaros quereis,
de aqui a mañana podreis,
harto os he dicho, venid.
d Die. Palabra os doy (lance fuerte!)
de que mañana seràn
mis bodas; pero a don Iuan *Ap.*
darè primero la muerte.
d. Bla. A Dios querido homicida.
d. Die. Con zelos pierdo la vida.
d. Bla. Tu poco amor me maltrata.
d. Die. Que por don Iuã me tuuiesse,
y dissimular pretenda,
zelos soltaron la rienda,
porque mi pena no cesse.
Vase don Diego por la puerta que aurà en medio, y vale alumbrando.
d. Ped. Ya en esta parte mi honor
està seguro a mi ver:
mas ay de mi! que he de hazer,
que ay otro daño mayor.
Has visto a Eluira?
d Blan. Yo no.
d Ped Pues sigueme.
d. Blan. Adonde vàs?
d. Ped. Alumbrame, y lo sabràs.
Dale la luz a Blanca.
Bien sé que al jardin baxò.
Dentro don Pedro.
d. Ped. Vos aqui don Iuan, que es esto?
fuerça es que a muerte os condene
el tribunal de mi honor.
Dentro don Iuan.
d. Iuan. Que importa, si me defienden
mi valor, y mi ossadia.
Salen riñendo los dos, doña Blanca deteniẽdo a don Pedro, y doña Eluira a don Iuan.

d. Blan. Padre. *d. Elu.* Don Iuan.
d. Blan. Oye. *d. Elu.* Aduierte.
d. Blan. Este es delito de amor,
mejor es que se concierte,
a todos nos està bien;
yo sè, que los dos se quieren,
dense de esposos las manos,
escusaràse vna muerte,
y en fin quedarà tu honor
con el lustre que merece,
y assegurarè a don Diego. *Ap.*
d. Ped. Ya escuchais las conueniẽcias,
mirad pues don Iuan si os mueuẽ,
porque os tengo de matar,
si a casaros no os conuiene.
d. Iua. Ay lance que a este se iguale!
ay confusion que a esta llegue;
pero como dudar puedo,
si estàn de mi amor las leyes,
diziendo a vozes, que muera,
antes que casarme intente?
muera mi honor, mi ambicion,
muera yo, muera mil vezes,
que mas que amor honor vale,
y mas que amor, honor puede.
Ya estoy resuelto don Pedro,
acabad, dadme la muerte.
d. Pe. Que en fin, no os quereis casar?
d. Iuan. No me matais? q̃ os detiene?
d. Elu. A ingrato, à traydor, à falso,
ciertos fueron tus desdenes. *Ap.*
d. Blan. Bastaua importarme a mi;
para que mal sucediesse.
d. Iu. Entre confusiones tantas, *Ap.*
solo vn medio se me ofrece:
a Blanca me dà don Pedro,
que es lo que mi amor pretende:
ella a don Diego enamora
al passo que me aborrece,
Don Diego la galantea,
y mal amigo me ofende,
pues solo porque la adoro,
imagino que la quiere.
Luego si entrambos me agrauian,
de ambos es bien que me vengue:
de ella, con darle la mano,
y dèl, con darle la muerte.
Esto ha de ser. *d. Ped.* Que d zis?
d. Iu. q̃ aun a vos mismo os conuiene,
que no me case esta noche.
d. Ped. Pues porque causa?
d. Iuan. Atendedme.
Admitierais me por yerno,
si yo sin honra estuuiesse?
d. Ped. No.
d. Iuan. Pues concedme tiempo
para que vn agrauio vengue:
que en cumpliendo con el duelo,
obedecer os promete
mi nobleza.
d. Ped. Que bizarro *Ap.*
està del duelo en las leyes:
aun por esso en los principios
rezelaua resoluerse,
hasta que honor le obligò
a que morir escogiesse.
Aora bien, don Iuan, yo quiero
daros termino en que puede
executar vuestro honor
le vengança que pretende.
Don Diego me vengarà, *Ap.*
si lo que dize no hiziere,
porque yo estoy ya muy viejo,
y es don Iuan moço, y valiente.
d. Iuan. Señor, el termino acepto,
darèle a don Diego muerte,
y con esto cessaràn
de mi honor inconuenientes.
d. Ped. Pues mañana en todo el dia
hareis el duelo de suerte,
que a la noche esteis casado.
Elu Bien sè q̃ a mi hermana quieres.
d. Iu. Bien sè que a dõ Diego adoras.
d. Elu. Corrome de que lo pienses.
d. Ped. Ya ha amanecido, don Iuan,
no es justo que quien os viere
salir don Iuan de mi casa,
llegue a sospechar vilmente,
por acà saldreis mejor.
d. Iuan. Ay amor lo que me deues:

ya os sigo señor. *d. Ped.* Ay honra,
que mal hizieron las leyes
en fabricar tu edificio
en cimiento de mugeres.
Vanse los dos, detiene Blāca a doña Eluira que se quiere entrar.
Blan. No te vayas tan aprissa,
espera, Eluira, detente.
Elu. Palabras, Blanca, me faltan
con que pueda agradecerte
la amistad, y la fineza
con que obligada me tienes.
Blan. Sabes, que quiero a don Diego?
Elu. Ya sé hermana, que le quieres.
Blan. Pues sabe tambien (que pena!)
que don Diego dà en quererte,
y como ayer le auisé
viniera esta noche a verme,
me ha dicho en mi propria cara,
que te adora solamente,
mira si es bien que lo sienta,
juzga si es bien que me quexe.
Tu has de hazer por mi vna cosa,
pues llego de ti a valerme,
y es que vamos a su casa,
y sepas encarecerle,
no que yo le tengo amor,
sino que tú le aborreces:
Quiçà con esto vendrà
a oluidarte a ti, y quererme;
que a quien a mi me dexò,
podrà ser que a ti te dexe.
Elu. Blanca vamos al momento;
pero aduierto que te acuerdes,
que hago por ti esta fineza,
y sepas que me la deues.
Blan. Si esto hazes, serè tu esclaua,
hermana, en obedecerte.
Elu. Pues vamos de aqui al momēto,
que ya el Sol su luz ofrece,
mostrando al mundo sus rayos,
por las puertas del Oriente.
Blan. Ven, hermana, que en tu mano
està mi vida, o mi muerte.
Vase, y salen dō Diego, y Galō en su casa.
Gal. Echòme al fin la justicia
del sitio, que auia de hazerle,
ya que no tenia remedio,
vine a casa, y acosteme.
Dieg. Tu eres vn lindo gallina.
Gal. Si soy lindo, que mas quieres?
no es mucho mejor ser lindo,
que ser crudo, y matasiete?
Dieg. Dios me libre que te engolfes
en disparates; aduierte,
que he de dar muerte a don Iuan.
Gal. Que a matarlo te resueluès?
Dieg. Si, Galon, que ya es forçoso.
Gal. Pues escuchame, si quieres
remedio para matarle,
sin que tu persona arriesgues.
Dieg. Esso, como puede ser?
Gal. Hazte Medico, y vé a verle,
y veràs como al momento
el tal don Iuan se nos muere.
Dieg. El arbitrio es como tuyo.
Gal. La risa puedes boluerme,
si bien no te ha parecido.
Dieg. Llega vna silla al bufete,
que a don Iuan quiero escriuir
mi resolucion valiente.
Sientase a escriuir, y llegan al paño doña Blāca, y doña Eluira con mātos, y doña Blanca tapada.
Elu. Oyes, Galon, podrè ver
a Dō Diego? *Gal.* Que le quieres
tan de mañana, señora?
Elu. Importame luego el verle.
Vè don Diego a Doña Eluira, y leuātase.
Dieg. Pues señora doña Eluira,
vos en este pobre aluergue?
tanta dicha? tal ventura?
Blan. Galon podràs esconderme
donde los pueda escuchar?
Gal. Entrate en aquel retrete
aora que estàn diuertidos;
si despues salir quisieres
sin que te vean, repara
en la otra puerta que tiene
al corredor; entra agora.
Entra.

Entrase doña Blanca al retrete, y vase Galon.

No te vieron, buena suerte.
Dieg. Sentaos, señora, aqui ay silla.
Elu. No me rogueis que me siente.
Dieg. Pues dezid que me mandais,
que ya el alma os obedece.
Elu. Don Diego, yo he sabido,
que a quererme el amor os ha mouido
sé que a noche dixisteis en la cara
a doña Blanca, si, que os oluidará.
Pues vuestro amor constãte
solamente os conduce a ser mi amãte,
yo no vengo a pedir, q̃ a Blanca adore
vuestra fineza, no que la enamore,
sino que a mi me oluide,
por ser muger si quiera quiẽ lo impide.
Yo no os he de querer, no ay q̃ cãsaros
Aquesto digo por desengañaros;
que quiero en otra parte,
y no es fino el amor, si en dos se parte.
Die. Respõdiendo, señora, a lo primero,
engañada, por Dios, os considero,
pues antes Blanca, ingrata,
con zelos me maltrata;
y aun esta noche, de sus mismos labios
escuchè mil afrentas, mil agrauios,
hasta dezirme (si por Dios, señora,)
q̃ es don Iuã de Mẽdoza à quiẽ adora.
Bla. Otro engaño mayor (ha vil amãte!)
Elu. Que Blanca deste modo se adelante,
corrida estoy.
Dieg. A lo segundo digo.
Sale Gal. Don Iuan te quiere ver.
Dieg. Quien? *Gal.* Tu enemigo.
Elu. Que no me vea aqui, señor, cõuiene.
Die. Comodidad esse retrete tiene,
si os quereis ocultar.
Gal. Ha de ser presto.
El. Mi suerte de desdichas echò el resto.

Escondese doña Eluira donde està Blanca.

Gal. Sin duda se han de matar
don Diego, y don Iuan, y es bien
ir a auisar a don Pedro,
que en su casa le hallarè.

Vase, y sale don Iuan.

d. Iua. Euidencias de mi agrauio
forçosas vienen a ser
los indicios que principio
tuuieron en el papel.
Don Diego, yo quiero a Blanca,
sé que tambien la quereis,
que solicitais su amor,
y os enfada su desden.
Yo solo he de ser su esposo;
segun esto suponed,
que os he de matar primero,
para que lo puedas ser.

Sale doña Blanca.

Blan. Dexame, Eluira, que agora
me toca a mi responder.
d. Iu. Doña Eluira aqui se oculta,
della la causa sabrè.
Blan. Señor don Iuan, yo supongo
que a don Diego muerte deis,
si bien no serà muy facil,
porque es Cauallero èl
que presume de bizarro,
y se sabrà defender;
pero suponerlo quiero,
voy al caso; digo pues.
Despues de muerto don Diego,
que fundamento teneis,
para saber vos que Blanca
querrà ser vuestra muger?
d. Iu. El fundamento que tengo
para llegarlo a saber,
es, que me ha fauorecido,
señora, mas de vna vez.
Blan. Yo a vos fauores, don Iuan?
miradlo, miradlo bien.
d. Iu. Soy vos doña Blanca acaso?
Blan. Luego no me conoceis?
d. Iua. Esto es verdad, don Diego?
d. Die. Quien duda que verdad es?

Sale doña Eluira.

Elu. Ya mis zelos se acabaron.
d. Iu. Aqui estauades tambien?

Al paño don Pedro, y Galon.

Gal. En paz estàn. *d. Ped.* Desde aqui
lo que passa escucharè:
Mas no es Blanca? no es Eluira?
Gal. Ellas son, ealla hasta ver
en que para. *d. Ped.* Ay honor mio.
Elu. Uuestra esposa soy. *d. Iu.* Tened;
que aunque no seais doña Blanca,
no dexais de ser cruel.
A don Diego no esperauais
anoche, para tener
satisfacion de vna culpa,
y yo, fingiendo ser èl,
por daros zelos no os dixe,
que a Eluira queria bien?
Blan. Esso sucediome a mi;
pero con don Diego fue.
d. Die. Conmigo? estais engañada,
pues ya, señora, sabeis,
que esperauais a don Iuan,
que yo, fingiendo ser èl,
para aueriguar mis zelos,
amoroso me mostrè.
Elu. Esso mismo que dezis
me sucediò a mi. *Dieg.* Con quien?
Elu. Con don Iuan, que lo que èl dize
de vuestro amor, no lo sè.
d. Iu. El engaño con lo dicho
facil està de entender,
y es que anoche en el jardin
yo con doña Blanca hablè;
vos hablasteis con Eluira,
y aquesta la causa fue
de salir todos zelosos.
Dieg. Esso, como pudo ser?
si quando vino la luz,
a Blanca conmigo hallè.
d. Iu. Luego os encontrò don Pedro?
Dieg. Si, que al tiempo de querer
buscar del jardin la puerta,
hallarla impossible fue.
d. Iu. Lo mismo me sucediò,
don Diego, bien pudo ser,
que yo a Blanca, vos a Eluira
trocassemos al boluer.
Dieg. Estais satisfecho? *d. Iua.* Si.
Dieg. Yo, don Iuan, lo estoy tambien;
y vos, doña Blanca? *Blan.* No,
señor don Diego, tened,
tan presto se os ha oluidado,
que enamorasteis ayer
a doña Eluira en su quarto?
d. Iu. Vos no me dixisteis, que
era Eluira vuestro amor?
como agora, respondeď,
le dais a Blanca la mano?
Dieg. A entrambas satisfarè
de vn mismo modo, don Iuan.
Si os lo dixe, vos tambien
dixisteis, que a doña Blanca
adoraua vuestra fè.
Y assi, por no declararme
vuestro enemigo, cortès
os callè mis pretensiones,
y mi amor os ocultè.
A vos, señora, respondo,
que todo fingido fue,
por saber que me escuchauais
encubierta en el cancel;
todo a fin de daros zelos,
y aueriguar con aquel
ardid, si a don Iuan queriais,
o si estimauais mi fè.
Blan. Uuestra esposa soy, don Diego,
satisfecha me teneis.
d. Iu. Otro escrupulo me queda,
doña Eluira, que vencer:
como firmais doña Blanca,
si vuestro nombre no es?
Elu. Yo he firmado tal, don Iuan?
d. Iu. Digalo aqueste papel.
Dale el medio papel a doña Eluira, y ella a doña Blanca.
Elu. Don Iuan, esta no es mi letra;
doña Blanca tuya es.
Blan. Dezid don Iuan, de que modo
llegò a vos este papel?
d. Iu. Señora, en vn guante vino,
y al tiempo que iva a caer,
don Diego, y yo le cogimos,
con que accion forçosa fue

rasgar el papel a vn tiempo,
empeñados de querer
ser su dueño cada vno,
y tener el todo en él.

Blan. Pues desengañaos, don Iuan,
porque ni de Eluira fue,
ni se escriuiò para vos.

Ped. Valgame Dios! què tropel
de engaños! yo estoy corrido.

d. Iu. Por vida vuestra leed.

Lee Blan. Gusta de què me querais
mi amor, pues veros ofrece,
la hora serà si os parece,
las diez, mirad què vengais:
siempre vuestra. Doña Blanca.

d. Iu. Ueis como pude empeñarme
facilmente, por tener
noticia de que era Blanca
la que agora Eluira es?

Blan. Bien disculpado quedais;
pero en fin, don Iuan, sabed,
que yo a don Diego escriuia
me fuera a la noche a ver.

Dieg. Ved agora estotra parte,
y lo contrario vereis.

Dale la otra mitad del papel don Diego a doña Blanca.

Lee Blan. Don Diego, mi amor aspira
a solamente quereros,
mucho me holgarè de veros
esta noche; doña Eluira.

Dieg. No en vano yo a doña Eluira
la hize dueño del papel.

Blan. Pues leedlos juntos aora,
y credito me dareis.

Lee Dieg. Dō Diego, mi amor aspira
a solamente quereros,
mucho me holgarè de veros
esta noche; doña Eluira
gusta de que me querais,
mi amor, pues veros ofrece;
la hora serà, si os parece,
las diez, mirad que vengais.
Siempre vuestra, Doña Blanca.

d. Iu. Vuestro amigo soy don Diego,
tomad el guante tambien,
y vos señora, la mano
de esposo, pues en mi veis,
que os adorè como amante,
como firme os guardo fè.

Elu. Vuestra esposa soy don Iuan,
con que mil dichas tendrè.

Salen los que faltan.

Gal. No deis fin a la comedia,
tened señores, tened,
que me toca de derecho
el ite comedia est.

Ped. Todo lo he estado escuchando,
y aunque al principio pensè
que acabaria en tragedia
este sucesso què veis,
viendo casadas mis hijas,
contento agora dirè,
que le deuo a los engaños
la gloria de mi vejez.

Dieg. Dadnos el perdō a entrambos.

d. Iu. Esto el amor pudo hazer.

Bla. Celia, como estàs aqui?

Cel. Esso se sabrà despues.

Gal. Yo fui quien los ha traido.

Pas. Yo a dezir vengo tambien,
que los frenos he trocado
a Eluira, y Blanca. *d. Iu.* Ya sè
el sucesso. *Gal.* A Passamano
haz mi bolsillo me dè,
que me lo robò, atreuido,
y esto me dexò por él.

Uacia los carbones.

Elu. Si dàs a Celia la mano,
doblados te los darè.

Gal. Dame agora los doblones,
y esso se verà despues.

Dieg. Lo demas no se refiere,
porque ya h e visto lo hazeis.

Elu. Teniendo aqui fin dichoso,
si os ha parecido bien,
los engaños de vn engaño,
la confusion de vn papel.

Gal. Por el Poeta os suplico,
que solo vn vitor le deis.